



El ministerio de la falta de educación

No parece haber sentido de urgencia para avanzar en cerrar las brechas de infraestructuras educativas a un ritmo más acelerado.

La educación es la mejor herramienta para otorgar oportunidades de desarrollo a nuestra población. En eso hay consensos, pero, ¿estamos a la altura del compromiso que supone?

A nivel nacional, más de 29,000 locales educativos se encuentran en riesgo y requieren sustitución. Muchos otros requieren alguna otra intervención (mejora, ampliación). Solo en infraestructura, la brecha en este sector es de S/160,000 millones.

Inmensa necesidad, ante la cual es importante ver qué estamos haciendo.

En el 2006 se crea el Pronied como unidad ejecutora encargada de ampliar, mejorar, sustituir, rehabilitar y/o construir infraestructura educativa pública. Su alcance, que debió ser temporal, ha tenido que ser prorrogado una y otra vez por la bajísima capacidad de ejecución.

Entre 2014 y 2022, el Pronied realizó 188 intervenciones integrales (obras culminadas y recibidas) y 78 intervenciones parciales. Es decir, en promedio, construyó de manera integral 21 locales educativos e intervino parcialmente ocho locales educativos por año. Además, intervino en 108 locales educativos a través de la transferencia de recursos a gobiernos subnacionales. Es fácil hacer las matemáticas. No se terminará nunca.



En paralelo, ProInversión empezó a mostrar actividad con propuestas de asociaciones público privadas. Es otro camino para avanzar y que, además de traer financiamiento, permite garantizar estándares de servicio y mantenimiento de las infraestructuras. En la cartera de esta entidad hay varios proyectos de APP en educación.

En 2022, se adjudicó COAR Centro, que comprende la construcción de tres colegios de alto rendimiento en las regiones de Cusco, Huanavelica y Pasco. El acompañamiento en la permisología y en los pasos iniciales al concesionario será fundamental para su éxito.

El siguiente en la lista, que ya debería estar siendo adjudicado, es una iniciativa presentada el 2014 para atender un total de 13 colegios en riesgo de colapso en distintos dis-

tritos de Lima. Casi 10 años de idas y venidas con el ministerio, y en la etapa final, el ministerio invoca un incremento de demanda (que podría resolverse con un manejo de turnos distinto) para volver a fojas cero. ¡Increíble!

Este es uno de los cuatro proyectos para Lima que involucra 550 millones de soles y un total de 41 colegios que beneficiarían a más de 70,000 estudiantes, y el precedente de la actuación del Ministerio de Educación en este primer grupo no es bueno.

El otro camino que se viene empleando es el de los acuerdos de Gobierno a Gobierno. La Autoridad para la Reconstrucción con Cambios tiene 74 escuelas ejecutadas, de las cuales 26 ya fueron entregadas, pero no hemos visto avances en suscribir contratos de concesión de operación y mantenimiento que garanticen la sostenibilidad de las infraestructuras en el tiempo. Algo parecido pasa con las Escuelas Bicentenario.

En resumen, no parece haber sentido de urgencia para avanzar en cerrar las brechas de infraestructuras educativas a un ritmo más acelerado y con criterios de sostenibilidad en el mantenimiento y operación.

“
No hemos visto suscribir contratos de concesión de operación y mantenimiento que garanticen la sostenibilidad de las infraestructuras en el tiempo”.